

El león de Santa Cruz Brigadier
Francisco Xavier de Aguilera.
Norberto Benjamín Torres
Sucre: Ciencia editores, 2020

Luis Marcelo Campos Vélez
Universidad Mayor de San Andrés

Con el título *El León de Santa Cruz Brigadier Francisco Xavier de Aguilera*, el escritor Norberto Benjamín Torres continúa su trabajo con biografías de los protagonistas del complejo proceso de independencia de la Real Audiencia de La Plata, hoy Bolivia. Ya lo hizo con Vicente Camargo, Manuel Ascencio Padilla, Juana Azurduy e Ignacio Warnes¹. Y ahora sigue esa senda con el último oficial realista que luchó a favor de la Corona española, incluso cuando ya estaba constituida la República.

El autor se nutre de diversas fuentes primarias, tales como documentos del Archivo General de las Indias en Sevilla, del Archivo Militar de Segovia, la Biblioteca Nacional del Perú, así como de partidas de bautismo, cartas, diarios de operaciones militares, entre otros. Pero resaltan las fichas sobre el brigadier que recopiló Gunnar Mendoza en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (ABNB) en Sucre.

Asimismo, utiliza la poca bibliografía sobre Aguilera. Como señala en su introducción. Dichos estudios tienden sobre todo a juzgar al realista cruceño de “sanguinario”, tal como se lo describe en uno de los versos del guerrillero José Manuel Baca (Cañoto), según el relato de Hernando Sanabria Fernández (1974: 180): “Satán fue tu padre, tu cuna el infierno, mamaste la leche de negra pantera. Maldito aguilucho, con sangre de tigre viniste a la vida, feroz Aguilera”.

Torres busca romper, o al menos equilibrar, esa mirada inquisidora, por lo que destaca la investigación y el enfoque crítico de José Luis Roca² (2017:

1 *Manuel Ascencio Padilla, 1774-1816. Una biografía documentada* (Sucre: Ciencia Editores, 2015); *Vizente Camargo, el héroe de Cinti* (Sucre: Ciencia Editores, 2015); *A vencer o morir con gloria. Biografía de Ignacio Warnes (1770-1816)* (Sucre: Ciencia Editores, 2016); *Juana Azurduy de Padilla (1780-1862). La historia detrás de la leyenda* (Sucre: Ciencia Editores, 2018).

2 Roca dedica una parte de su ensayo a la figura del brigadier en el imaginario colectivo de la historiografía boliviana, denominándolo “Valoración de Aguilera”, donde resalta las exageraciones que se cuentan de él y la visión divida entre éste y Warnes, siendo el cruceño el “malo” y el rioplatense el “bueno”.

756-759), aunque se debe mencionar que el autor no pudo acceder a la correspondencia del brigadier en la colección privada Jorge Corbacho, a la que sí accedió Roca: “Lo poco que se ha publicado sobre la actuación pública de Aguilera, como militar y administrador, se reduce a la denigración, el vituperio y al relato de crueidades suyas, reales o imaginarias”, apunta Roca (Ibíd: 723).

El libro consta de 159 páginas divididas en ocho capítulos; se inicia con la descripción de Santa Cruz de la Sierra, para luego pasar a los antecedentes de la familia Aguilera. Continúa con el levantamiento de Chuquisaca y el intento de rebelión de los esclavos en la capital oriental, en 1809. También detalla la organización del ejército realista con sus jefes más relevantes y las primeras experiencias militares del protagonista de la narrativa.

En el tercer capítulo desarrolla las acciones contra los ejércitos auxiliares en Charcas, en las que sobresale la figura del realista Joaquín Pezuela y la de Aguilera, recibiendo este último una medalla de honor y un ascenso militar. El relato continúa en 1816, año importante para el brigadier porque logra vencer a Padilla y a Warnes. Se apodera de su ciudad natal³, desde donde realiza varias expediciones para controlar la Gobernación de Santa Cruz, sea en los Valles, el Chaco, la Chiquitania o Mojos, llegando allí para sofocar una rebelión indígena.

Es así que en una de sus incursiones, esta vez en busca de José Miguel Lanza en el partido de Ayopaya (Cochabamba), el brigadier aparece en el diario de José Santos Vargas: “esa noche, no dieron una buena pestañead a el León de Santa Cruz, ni menos los leoncitos de su tropa” (2020: 76). Este mote fue el que utilizó Torres para titular su obra. De esta forma el autor revela, contradiciendo a Gunnar Mendoza (2020: 77), que Aguilera realizó expediciones en los valles cochabambinos.

El capítulo sexto se aboca a la “guerra doméstica” en la cual Aguilera se colocara al lado del infortunado Pedro Antonio Olañeta, en contra de los jerarcas de Perú que estaban a favor de la Constitución de Cádiz. En el capítulo séptimo, describe la llegada del ejército libertador al mando de Antonio José de Sucre, el desmoronamiento del sentimiento monárquico que se vuelca a la causa patriota y la posterior fuga del brigadier hacia Cochabamba, para desaparecer por tres años.

En este capítulo, como mencionamos anteriormente, Torres no pudo acceder a la colección Jorge Corbacho, pero reproduce su índice descriptivo que fue dejado en el ABNB cuando se intentó vender esa correspondencia a dicha institución. También ofrece detalles de la sublevación de los militares

³ De acuerdo con Roca, Francisco Xavier de Aguilera nació el 15 de diciembre de 1779 en Santa Cruz de la Sierra; mientras que Torres señala que fue bautizado el mismo día de su nacimiento y el 12 de junio de 1781, cuando tenía un año y seis meses, le colocaron el óleo y el crisma.

realistas en Vallegrande y de la proclamación de independencia el 12 de febrero de 1825.

El último capítulo está dedicado a la reaparición de Aguilera en 1828, liderando un descontextualizado levantamiento a favor de la Corona española que derivó en su posterior ejecución. Además, anota las reacciones de algunas autoridades, el destino del sable del brigadier y de su cabeza que fue colocada en la punta de una lanza.

El trabajo de Torres ayuda a conocer en diversas facetas al personaje de Aguilera y de esta forma tener una visión más amplia, no solo de él sino del proceso emancipador. Así, se continúa impulsando el incansable trabajo de romper la visión maniquea que confronte “buenos” y “malos” durante esta etapa fundamental del país y del continente; mirada que aún sigue muy arraigada no solo entre la población en general, sino en círculos profesionales.

Es por ello que el autor destaca que la actividad de Aguilera como Gobernador fue fundamental para resguardar la frontera oriental ante el rápido avance de Brasil, moviéndose no solo hacia esas latitudes, sino de norte a sur y de oeste a este en toda su jurisdicción. También resalta la convicción y los principios de Aguilera que, no podemos dejar de mencionarlo, en un nivel de fanatismo lo llevaron a su fatal final.

Como se mencionó anteriormente, “Francisco Xavier de Aguilera, gobernador de Santa Cruz, Chiquitos y Mojos (1817-1825)” de José Luis Roca, es quizás el ensayo más completo y serio sobre el brigadier. Sin embargo, Torres logra concretar un trabajo cronológico bastante documentado, taxativamente apegado a sus fuentes, de fácil lectura y que invita a otros investigadores para que indaguen más sobre este personaje.